



Investing for a
world of change

Emerging Markets Blended Debt Fund

Resumen sobre divulgaciones de información relativa a la sostenibilidad

El objetivo del Emerging Markets Blended Debt Fund (el Subfondo) es ofrecer a los inversores unos ingresos y crecimiento del capital invirtiendo en una amplia variedad de activos de renta fija de mercados emergentes (ME). Entre el conjunto de oportunidades de inversión del Subfondo figuran bonos emitidos por empresas de ME y deuda emitida por Estados soberanos de ME (ambos denominados en lo sucesivo «prestatarios»).

El Subfondo promueve características medioambientales y sociales invirtiendo en prestatarios que cumplen los criterios de inclusión de Ninety One, el marco de sostenibilidad interno del Gestor de inversiones, así como excluyendo inversiones en determinados prestatarios.

De qué manera se incorpora el análisis de sostenibilidad

Evaluación de las inversiones potenciales

Deuda soberana: Ninety One tiene en cuenta la evolución en materia ASG a lo largo del proceso de inversión y emplea un marco de sostenibilidad de deuda soberana propio que se centra en tendencias futuras de sostenibilidad, representadas mediante una calificación ASG de tendencias.

Para realizar esta evaluación de sostenibilidad, analiza diversos aspectos de las políticas de un prestatario soberano en materia ASG y los compara con los objetivos de desarrollo sostenible de las Naciones Unidas. A continuación, realiza una evaluación cualitativa de las tendencias futuras para cada uno de dichos aspectos ASG y asigna una calificación agregada de tendencias que oscila entre -3 y +3. El Subfondo no invierte en prestatarios soberanos con la calificación ASG de tendencias más baja (-3).

Al menos un 50% de los prestatarios soberanos del Subfondo tendrá una calificación en tendencias ASG igual o superior a cero. No obstante, si la calificación en tendencias ASG agregada para el índice de referencia es inferior a cero, el Subfondo mantendrá una calificación positiva a este respecto en relación con su índice de referencia.

Desde la perspectiva de la gobernanza, Ninety One tiene preferencia por prestatarios soberanos que siguen prácticas de gobernanza positivas, como, por ejemplo, mejorar la capacidad y la integridad de las instituciones, emprender reformas estructurales y garantizar una regulación eficaz.

En lo referente a los bonos corporativos, en la etapa del proceso de inversión correspondiente al análisis fundamental, Ninety One emplea diversos datos para evaluar las características de sostenibilidad de las empresas en las que invierte el Fondo. En primer lugar, realiza un cribado de los prestatarios corporativos que tengan «señales de alerta» en materia ASG, lo que generalmente indica la debilidad de las estructuras institucionales y un mayor riesgo de controversias (por ejemplo, normas de gobernanza deficientes). En lo que a gobernanza se refiere, Ninety One tiene en cuenta características como la estructura del consejo de administración, el control de los accionistas y las políticas de la empresa. Ninety One realiza un análisis detallado de una amplia variedad de factores ASG a las empresas que superan estos controles iniciales, que actualmente engloban aspectos como el clima y el capital natural, el capital humano, la conducta empresarial, el riesgo regulatorio y la buena gobernanza. Esto ayuda a definir una calificación ASG sectorial interna para cada empresa. Las calificaciones ASG van de 0 a 100, siendo 100 la mejor. Al menos la mitad de las inversiones en deuda corporativa del Subfondo corresponderán a empresas con una calificación ASG neutra o elevada (51 o superior).

Inversiones que evita el Subfondo

Cuando invierte en bonos soberanos, el Subfondo evita los mercados que, a juicio de Ninety One, plantean los mayores riesgos de sostenibilidad, lo cual se indica con la calificación ASG más baja (-3) en el marco de evaluación ASG del Gestor.

En sus inversiones de deuda corporativa, Ninety One evita sectores que considera incompatibles con un futuro de cero emisiones netas de carbono. Esto significa que el Subfondo no invierte en empresas que (según la información de que dispone Ninety One) obtengan más del 20% de sus ingresos de la producción de crudo procedente de arenas bituminosas, energía generada a partir de carbón térmico o la producción o distribución de aceite de palma no sostenible.

El Subfondo también evita empresas que (según la información de que dispone Ninety One) participan directamente en la fabricación y producción de armas controvertidas (entre ellas, armas biológicas y químicas, municiones de racimo y minas antipersona); la fabricación o producción de armas nucleares; la fabricación y venta de productos del tabaco; la gestión o titularidad de actividades de producción o distribución de entretenimiento para adultos; y la minería de carbón térmico, o que Ninety One considere que vulneran los principios del Pacto Mundial de las Naciones Unidas.

El Subfondo puede invertir en bonos verdes, entre ellos, los emitidos por productores de energía generada a partir de carbón térmico. Cuando realice dichas inversiones, Ninety One evaluará en qué medida utilizará la empresa emisora las plusvalías obtenidas de la inversión para contribuir a una transición efectiva del mundo hacia cero emisiones netas de carbono.

Supervisión de las inversiones

Ninety One realiza una supervisión continua de todas las posiciones del Subfondo. Se puede proceder a la venta de una posición por diversos motivos, pero, sobre todo, cuando se determine que los argumentos de inversión se hayan debilitado o cuando dicha posición no se ajuste al objetivo y la política de inversión del Subfondo. Esas ventas se realizarán durante un período de tiempo que determinará Ninety One, teniendo en cuenta los intereses de los Accionistas del Fondo.

Los cambios en las calificaciones ASG de las empresas pueden provocar un cambio en la clasificación relativa que ocupen en el cuadro de marcadores ASG sectorial pertinente antes señalado. Esta circunstancia inducirá un debate en el seno de Ninety One sobre los motivos que han conducido a dichos cambios y sobre la necesidad de introducir algún ajuste en el Subfondo.

Implicación con emisores soberanos y empresas

En su condición de inversor en activos soberanos, Ninety One se encuentra en una posición privilegiada para tener acceso a los responsables políticos de los ME. Este privilegio conlleva la responsabilidad de implicarse en cuestiones ASG. Ninety One adopta un enfoque integral respecto a la implicación con emisores soberanos y considera que la implicación más eficaz conlleva una interacción constante en torno a cuestiones específicas sobre las que se pueda actuar. Interactúa con los responsables políticos durante sus viajes a los países, ya sea de forma virtual o, cuando sea posible, en persona. Estos viajes le permiten no solo acceder a los ministerios de economía y los bancos centrales, sino también a otras áreas del gobierno, como las oficinas ejecutivas y los ministerios de energía. Ninety One interactúa con las autoridades gubernamentales para tratar cuestiones ASG en el marco de reuniones presenciales, en sesiones de presentación de bonos y en las reuniones semestrales del FMI que proporcionan foros adicionales para actividades de implicación. También trabaja con socios de ONG y organismos sectoriales para hablar con una sola voz y estructurar el debate. Ninety One se implica especialmente en cuestiones que abarcan todo el espectro ASG. No obstante, su implicación estratégica se centra principalmente en dos ámbitos en los que considera que posee sólidas competencias: los riesgos climáticos y naturales (en los que aplica sus herramientas internas Climate and Nature Sovereign Index y Net Zero Sovereign Index), y la transparencia presupuestaria.

En lo que respecta a los bonos corporativos, como parte de su marco de sostenibilidad, Ninety One se implicará con las empresas en aquellos casos en que identifique oportunidades de lograr un cambio positivo, o para ampliar su conocimiento y percepciones en relación con cuestiones de sostenibilidad.

Para ello, mantiene un diálogo activo con los prestatarios por distintas vías. Estas van desde una implicación estratégica — cuando se identifican problemas importantes de carácter urgente, se definen objetivos de implicación y se pone en marcha un plan de acción— hasta una implicación basada en la comunicación, lo que le servirá para comprender mejor los riesgos potenciales y explicar sus prioridades y expectativas al equipo directivo de la empresa.

Si bien estas actividades de implicación solo son una parte del proceso global de Ninety One, su papel en la toma de decisiones de inversión es importante. Siempre que sea posible, Ninety One recurre a la implicación colectiva para lograr la máxima repercusión. Esto puede realizarse mediante redes, como Climate Action 100+ y CDP (Carbon Disclosure Project), o coordinando las actividades de implicación en el conjunto de la organización; por ejemplo, con los equipos de gestión de carteras de renta variable.

Consciente de la necesidad de establecer prioridades en cuanto a las actividades de implicación, Ninety One generalmente tiene en cuenta el tamaño de las posiciones y la importancia de los riesgos y las oportunidades ASG, entre otros factores, para ayudar a orientar su labor.

Información importante

Remítase a la sección de información importante en el informe detallado con arreglo al artículo 10. Los derechos de autor de este documento son propiedad de Ninety One.